

Día de Asturias en Málaga 11-9-2009

PREGON DE MIGUEL ANGEL LOMBARDIA

No estaba, finalmente traspasamos la verja, después de estar allí un tiempo de espera entramos y nos dice al despedirnos que la inspiración está en:

Trabajar, trabajar y trabajar, ese es el misterio.

Estas palabras son de interés en sí mismas, en cualquier lugar o labor lo tendrían, pero aquí, sabréis por qué, mucho más y es oportuno recordarlas ahora y son claves, para el desarrollo del pregón que propongo.

BUENAS TARDES,

Autoridades del Ayuntamiento anfitrión de Torremolinos, autoridad representante del Principado de Asturias, concejales delegados, Ayuntamiento de Siero, resto de autoridades, directivos, amigos todos, gracias por vuestra atención, vuestra presencia y vuestro tiempo.

Lógicamente esto es emocionante y comprometido, lo primero por encontrarte en un lugar con personas que en su mayor parte son paisanas tuyas y con las que no lo son por doble razón, por no serlo y

escucharte. Comprometido porque aquí, tienes que ser capaz para explicar con veracidad lo que quieres transmitir.

Mi propuesta para dirigirme a vosotros en este pregón, la voy a plantear en tres frentes: institucional, geográfico y personal o vivencial.

Con este acto, se conmemora un día muy especial para este Centro, que es el día de la Virgen de Covadonga. Astures, creyentes o no, no cuestionan esta fiesta, para nosotros de cualquier mentalidad o pensamiento religioso o político, La Virgen de Covadonga es simplemente intocable, es imprescindible. Lógicamente fuera de Asturias la vemos con respeto, tradición y añoranza, siempre recuerdas tus orígenes.

De esta celebración hace el día grande el Centro Asturiano de Málaga (en Torremolinos), consecuencia de todo ese arraigo y fuerza emotiva. Es el día de Asturias.

Para mí igualmente, hoy, fuera de allí, me emociona. Posiblemente en Asturias, no lo notaría de esa manera porque existe impregnado en el mazma social y familiar desde generaciones, sencillamente esta en nuestros genes.

Andalucía fue siempre una fuente de inspiración para numerosos autores, fueran éstos artistas, literatos o músicos. En mi caso, como artista, la luz y el colorido vario de sus pueblos y sus gentes lo conozco de tiempo en toda su extensión, sus aires, colores, senderos, olores, están recogidos en mi obra desde hace más de cuarenta años.

La buena acogida que tienen en Andalucía los asturianos, la tienen los andaluces en Asturias, es recíproco, ambos lugares como receptores de personas de diferentes procedencias, lo muestran con un recibimiento de cariño, respeto y amistad, desde siempre.

Como conocéis mi actividad, y para los que no sea así, mi dedicación es el mundo de las artes plásticas. Mundo complejo, diverso, totalmente interesante y misterioso, que a pesar de sus propias particularidades es sencillamente apasionante, te da muchas claves a ti mismo.

Volviendo al comienzo de esta exposición, las palabras “ *trabajar, trabajar y trabajar*”, hace 44 años nos las decía un malagueño Pablo Picasso en su casa de Cannes a Francisco Pol y a mí, al despedirnos entrada la madrugada, después de pasar con él la cena de Fin de Año de 1966.

Ese año, Picasso celebraba su 85 aniversario y la República Francesa, que siempre pretendió considerarlo francés, le hacía a todo bombo, con exposiciones múltiples y que fueron visitadas multitudinariamente, un homenaje de Francia a un autor tan universal como él. A pesar del amor francés por Picasso, éste nunca abandonó la nacionalidad española, aunque le ofrecían continuamente la francesa, ellos lo consideran siempre casi como francés.

Mi compañero y yo, jóvenes, hablamos de ir a ver la exposición de Picasso en París, finalmente lo convencí, pues le decía que me parecía bien pero debíamos conocer al autor. Mi familia sabe que no soy viajero y menos temporero, soy más estable y creo hoy, que de las cosas que más nos unen a Picasso y a mí es que nos gustaba poco viajar, entre otras muchas cosas, por supuesto, como es lógico.

Comenzó a fraguarse la idea, hablamos con colegas y finalmente logramos realizar el único homenaje y acto público con una exposición en el 85 aniversario de Picasso que se presentó en España, era una época poco propicia y quizás el sistema político de aquel momento no valoró lo que dos imberbes fraguaron y se permitió que se realizara esa

celebración mirando para otro lado, y nuestra juventud, no vio trabas, ni pensaba nada más que en el arte.

Reunimos obras originales de tamaño medio sobre papel de 40 pintores españoles menores de 40 años, desde Gordillo a Genovés o nosotros mismos. Incluía, igualmente textos manuscritos de Sánchez Camargo, en aquel tiempo director del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, otro de Gaya Nuño y un poema especialmente hecho para la ocasión por Camilo José Cela dedicado a Picasso, lógicamente también manuscrito. Los contactos con la familia Picasso los manteníamos a través del torero Dominguín, gran amigo de Picasso, para ser recibidos y que supieran de que se trataba nuestro viaje, era llevarle un recuerdo del arte joven español en su cumpleaños, cual era su trascendencia después de esa exposición homenaje de Madrid, única en España.

Yo estaba con un pie ya en la escuela de Bellas Artes de San Fernando, durante la preparación, me sobraba tiempo para acudir también a la Escuela Nacional de Artes Gráficas y conocer el grabado en toda sus extensión. Con el director al que me unía una buena amistad, le pedí que en la escuela se hiciera un libro con todos los originales, él que era precisamente catedrático de encuadernación artística se esmeró y salió una joya única. De ese libro quizás viene mi relación futura con la literatura y la poesía y he realizado más de 30 libros de artista.

Jóvenes, sin dinero y con esa prenda, nos ofrecieron de todo por publicidad, incluso viajar en avión a Cannes. Pero lo rechazamos. Fuimos por nuestros medios, que eran escasos, en autostop, con un viajante que nos dejó en Barcelona, el resto en tren, casi entre los vagones, huyendo del revisor. No teníamos billetes, ni prácticamente dinero. Por fin, delante de la casa de Picasso, esperamos largo rato y se abrió la cancela, como podrán imaginarse cada trocito de esta historia es un libro lleno de imágenes, que sería un serial.

Finalmente nuestro esfuerzo tuvo una compensación. Pasar la noche de Fin de Año con Picasso, Jacqueline su mujer, Catherine su hija, su médico y su mujer, su biógrafa Helene Parmelin y su marido un pintor suficientemente bueno Edouard Pignon y nosotros dos. Unas de las palabras que podía ilustrar ese día, se lo dice Picasso a Jacqueline: "*Fíjate, casi son tan jóvenes como yo*", rondábamos los 17 o 18 años.

Ésta es una de mis historias interminables, no os quiero cansar más con detalles, destellos y anécdotas de tantas circunstancias, serían varios libros y en tan corto tiempo, no se puede sintetizar y quedaría hueco pero aquí en Málaga, merece la pena esbozar al menos ésta de este español y malagueño universal.

Al despedirnos, al amanecer, con sus 85 años, es cuando nos recuerda las palabras de la introducción "*trabajar, trabajar y trabajar*", y

“envíadme una postal desde París para ver que os ha parecido la exposición del Petit, Gran Palais y la Biblioteca Nacional, ya que yo no fui, ni iré.” Esta era una postura normal en él, nunca asistía a sus inauguraciones. Fue visitada en su momento por más de un millón de personas.

Esa muestra de sencillez con unos niños que en ese momento no representábamos nada, muestra su enorme despreocupación por los valores convencionales.

Por las tres líneas que decía, centrar esta exposición, es mi respeto y admiración por esta tierra, ahora lo comprendéis. Me he permitido a modo de intercambio ceder al centro asturiano un aguafuerte mío de una Tauromaquia, realizado en México DF hace 25 años, que encierra los matices que yo pretendía con este comentario. Un profundo recuerdo a Pablo Picasso, indiscutible en todo su trabajo, a Rafael Alberti, con el que tuve muchos encuentros y colaboraciones conjuntas poesía-pintura incluso con Tauromaquias, excelente pintor también. De Asturias para casi todos esta todo dicho, su mar agitado, sus verdes montes y profundos valles, su mineral negro interno, costoso sacarlo a la luz y esa geología hace del asturiano un hombre o mujer sentimentalmente rudo pero franco y también noble. Los andaluces pueblo alegre, sensible que no sensiblero, con aguante de años y enorme sensibilidad, lo muestran sus muchos artistas y poetas, al toro sin miedo y el flamenco curten personalidad amplia y llenas de matices.

Torremolinos desde hace más de 40 años es pionera de turismo nacional e internacional, que joven como yo mismo, no vino aquí casi niño a conocer sus playas y sus turistas, que pensábamos que las chicas eran todas suecas y luego resultaban de Madrid, Valladolid o Asturias, esa variedad multicolor le dio la personalidad que disfruta hoy, de un lugar cosmopolita y relajado, y a Málaga que se le puede decir más a Málaga que es Málaga y llena de lugares como este que nos acoge.

En ese aguafuerte están todos los espíritus y entre ellos no podía faltar la resonancia de Asturias, con ese Toro Verde que reflejan los verdes de nuestra tierra que armonizan el conjunto del movimiento torero y el albero, esta obra mañana en la comida de hermandad del centro se descubrirá para su permanente exposición.

A mi mujer, Margarita que me acompaña y mis hijas, Iraida y Alba, que por razones de trabajo y estudios no pueden estar con nosotros pero sí están en nosotros, les agradezco la comprensión que tienen para conmigo, los artistas somos más difíciles, seguramente de torear que los propios toros. Quizás producto de muchas cosas que no sepamos descifrar, les quiero aquí expresar mi agradecimiento, que sirva con el mío y ese mismo que les dirijo a ellas, trasladarlo a vosotros.

Y como epílogo, con motivo de este pregón, el Centro Asturiano de Málaga tiene la delicadeza de entregarnos a Pedro Zurro Pérez, socio de honor 2008, curiosamente vasco de Vitoria, que se siente igualmente asturiano y a mi el escudo de oro del mismo, quiero Pedro, felicitarte a ti también y a tu familia, así como a la banda de gaitas del Centro Asturiano " Brisas de Asturias " que nos deleitarán, Adrián y Paula, que nos harán sentirnos flexibles y ágiles con sus ritmos y a la asociación folklórica C.C. " El Carbayu" de Lugones que con todo su esfuerzo humano nos traen la tradición folklórica de Asturias a todos muchas gracias por acompañarnos en este evento.

Finalmente, para Florentino y la Junta que preside, mi respeto, admiración y agradecimiento. Sin gente como vosotros, Florentino, bien sabes que Asturias aun sería Celta antigua, que no es malo, pero estaría encerrada entre cuatro paredes, como en una habitación, por los Picos de Europa, por un lado y el mar, por el otro. Os deseo que estas fiestas de Asturias las disfrutéis entre familia y amigos agradablemente. Espero

no les haya cansado a ninguno con viejas historias de viejos libros
empolvados de piratas. Gracias